

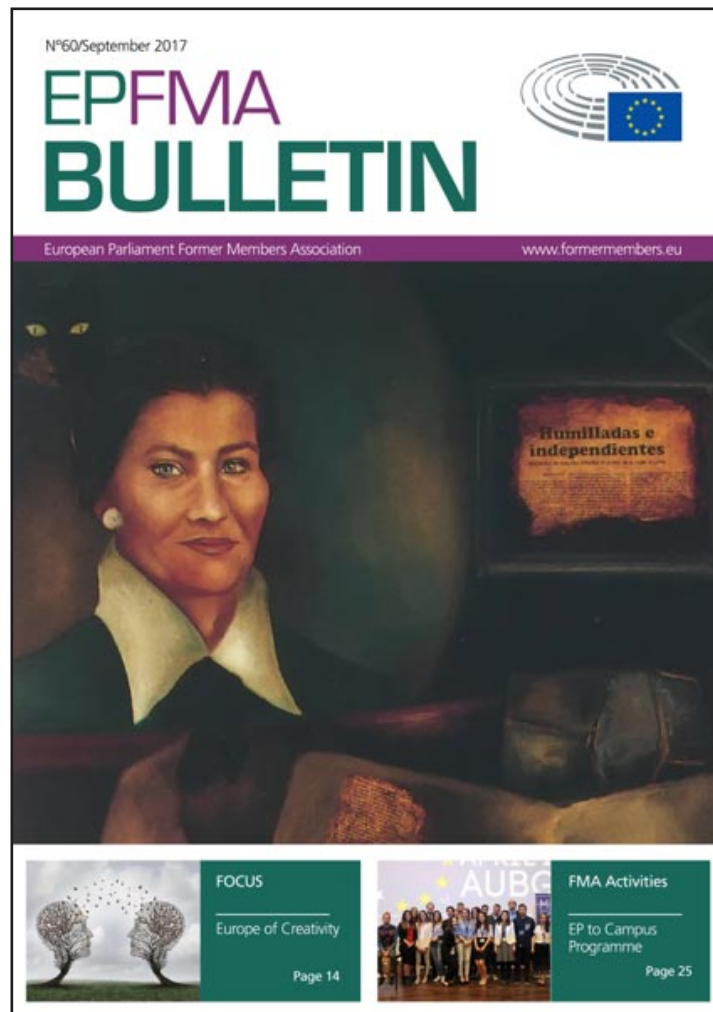
Donación del cuadro,

# “DIRECCIÓN MUJERES”

de Sofía Gandarias

al Parlamento Europeo a través de la FMA

M A Y O 2 0 2 1



La FMA del PE publicó en portada de su Boletín de septiembre de 2017 el retrato de **Simone Veil**, obra de su amiga la pintora Sofía Gandarias, con motivo de su fallecimiento. Dicho retrato es parte del cuadro Dirección Mujeres, pintado por la artista en su estudio de Bruselas a partir del precursor artículo de la ex Presidenta del PE en el Diario El País publicado con el título “**Humilladas e independientes**” en su Suplemento Mujeres en 1993<sup>1</sup>. Junto a

ella, en la parte superior hay dos collages del artículo “Humilladas e independientes” –que recoge la intervención de Simone Veil en la primera cumbre de “**Mujeres en el Poder**” organizada por la Comisión Europea que concluyó con la Declaración de Atenas– y el del suplemento “**Mujeres**”, publicados por El País, al que la artista superpuso el signo de Dirección en ambos sentidos.

# Humilladas e independientes

Obstáculos de todo tipo dificultan el acceso de la mujer al poder

SIMONE VEIL

Mujeres en el poder, un bonito tema para reflexión de las mujeres, que, por otra parte, están casi ausentes de él. Porque es difícil recordar la porción ínfima de mujeres presentes en la mayoría de los Parlamentos de nuestros países, su escasa participación en los gobiernos y en los órganos directivos de las empresas.

No soy yo, es decir, la que más me puedo quejar, puesto que debo mi carrera política al hecho de ser mujer. En 1974, el nuevo presidente de la República francesa quería mujeres en el Gobierno. Fueron a basarme al Ministerio de Justicia, donde era magistrada. No pertenecía a ninguna formación política y no tenía vocación de convertirme en una "mujer en el poder".

Sin embargo, durante mi carrera de magistrada había tenido que superar no pocos obstáculos. Cada cambio de destino había sido un desafío en el que me había visto obligada a volver a demostrar no tanto mi competencia como mi actitud, mi seriedad y sobre todo, mi capacidad, cualidades que se dan por supuestas en un hombre que es magistrado.

En los primeros años no se me otorgó ninguna veintena, e incluso humillación, consignas de no dirigirme la palabra por obligarme a dejar la administración penalitaria, cargo que tenía por nombramiento; la presencia intada de un magistrado que consultaba mi capacidad para tratar con los directores de prisión objeto de inspección; la negativa a aceptar en una reunión en la que representaba a mi director por el hecho de ser mujer y, por si fuera poco, judía.

Hay que reconocer que, una vez vencida la desconfianza inicial, las cosas marchan bien mientras no se ambicione una promoción equivalente a la de cualquier hombre en una situación análoga. Creo que fue robusta de pleno derecho tanto en el seno del Gobierno como frente a los funcionarios de mi ministerio. Sin embargo, como no hablé de la escasez de casta al rechazar, sugerencia sólo en parte acibada de los años, por parte del cuerpo médico universitario, ocupación exclusivamente masculina, que no aceptaba la presencia de una mujer a la cabeza de un ministerio, cargo coligado por muchos de ellos?

## Humillación

De la misma forma, ¿cómo silenciar la grosseria, la violencia de los parlamentarios y de las injurias utilizadas por los parlamentarios-hombres durante el debate del IVG y durante el debate sobre la contracepción? La voluntad de humillar a una mujer en ese tema que atañía a su propia sexualidad era patente. Un ministro-hombre no hubiera conseguido, sin duda, que se votara la ley, pero no habría sido tratado de esa manera.

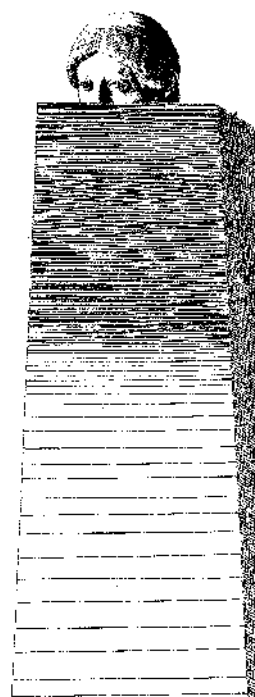
Vuelvo a propósito sobre la palabra humillación porque, frecuentemente, es el alma que se usa contra las mujeres porque saben que en sí a resistir su vulnerabilidad. Y sin embargo, fue el tema de ese debate, retransmitido por televisión, la visión de mi presencia de ánimo a la hora de responder con pasión pero con dignidad a lo que eran insultos personales, así como la voluntad de decir la verdad denunciando la hipocresía, lo que me dio popularidad y favoreció que la ley se votara en el Senado, al que debía enfrentarme después de haberlo en la Cámara de los Diputados.

Hablo de valentía porque me parece que es una cualidad específicamente femenina. Menos preocupada por sus ambiciones personales, las mujeres quieren ac-

tual, alcanzar resultados concretos. Arriesgándose, sirviéndose menos de las formas, tomando menos precauciones en el uso del lenguaje en los discursos, las mujeres se emplean con determinación y valor para lograr que los asuntos salgan adelante con una idea del compromiso que a veces las lleva a ser intrínsecas hasta en los detalles, si con ello se logran progresos concretos.

Esta intrínsecidad, que no es intolerancia ni mucho menos, las mujeres la manifiestan también en el plano de las ideas. Al no dejarse frenar o parar por obstáculos políticos sobre su carrera, las mujeres tienden mucho más a afirmar sus convicciones y su independencia.

Esta independencia es rasgo de carácter que más desconcierta a sus colegas masculinos, que no quieren ver más que debilidad o "ausencia de sentido político". En ella reside el fallo irreparable que no pueden perdonar.



¿Se puede pensar que esa preocupación por la intrínsecidad y la sinceridad, y ese rechazo al acomodo, aunque las lleve a una marginalización o incluso a la exclusión, repele a los hombres porque lo perciben como una muestra de crítica de su propio modelo? No me sorprende a esperar, pero quizá tengo de cuando en cuando ocasión por no poder hacer lo mismo.

Las mujeres se arriesgan generalmente lo pagan, pero no se arrepienten. Saben que de este modo devuelven a la política su sentido y sus valores —autenticidad y voluntad de servir—, y a opinión pública se lo agradece.

Y sin embargo, a la hora de la verdad, en lugar de serles útiles, esas cualidades son un estorbo porque son los partidos, por tanto los hombres, los que tienen en

sus manos el sistema. Además, no es sólo el sistema al que ponen en cuestión, sino la pertenencia a un club, con su lenguaje, sus complicidades y sus tradiciones, en el que, como en la casa, las mujeres no pueden entrar porque cambiarían las costumbres.

Inaugurado en el pasado hace siglos, de tentando un poder que incluso no les gusta tener que comparan entre ellos. Los hombres no cederán parte más que a disgusto y a la fuerza.

## La necesidad de cuotas

A este respecto, el peso de las elecciones podría hacer que la balanza se inclinará a favor de las candidatas si éstas saben movilizarlas. Sería interesante disponer de estudios más detallados sobre las motivaciones de las electoras cuyo voto ya no está influido por su marido y sobre su actitud para con las candidaturas de mujeres.

Sea cual sea sean las críticas contra las cuotas, especialmente la de su carácter decididamente injusto, yo estoy a favor de ellas porque, por ahora, es el único método de imponer a los partidos que presenten un mínimo de candidaturas de mujeres o de hacerles figurar en sus órganos dirigentes.

Las cosas no pueden cambiar, en todos los niveles, si no hay una proporción de mujeres en funciones de responsabilidad y autoridad. Y este umbral no se alcanzará sin iniciativas voluntaristas coordinadas de las que tienen el poder en sus manos. Pienso en esos hombres políticos que, conscientes de los valores diferentes que las mujeres encarnan, comprenden el interés que ello tiene para la sociedad o para su propia imagen. Las mujeres también tienen su papel: una verdadera solidaridad entre ellas, organizada o no, podría ser una poderosa palanca. Es, ante todo, una cuestión de comportamiento y de mentalidad... El Parlamento Europeo es un ejemplo. Debe decir que en el ambiente parlamentario machista de esta institución cuando yo era presidenta, el apoyo de mis colegas femeninas me fue precioso, como el mío lo fue para ellas.

Pero no se puede hablar de las posibilidades de las mujeres de acceder al poder sin mencionar los obstáculos psicológicos, las numerosas dificultades materiales a las que se enfrentan. Salvo excepciones, los maridos y compañeros aceptan mal no sólo "su carrera política", sino los inconvenientes que ella lleva consigo. Y además sufren a causa de su pareja porque, en lugar de sentirse honradas, a menudo se sienten desvalorizadas.

Particularmente mal aceptadas son las actividades políticas programadas para la noche o el fin de semana. Para las mujeres, que deben ya conciliar una actividad profesional con la carga de la casa y de los niños, la actividad política exige considerables sacrificios. Serían más numerosas las mujeres que la aceptaran si pensaran que iban a ser tan aceptadas como los hombres. Y éste no es el caso.

Habría que reflexionar sobre una organización de la sociedad y una gestión del tiempo que permita a todos, mujeres y hombres, conciliar su compromiso político con la preservación de una vida más cercana a la del resto de los ciudadanos, cuyas necesidades y aspiraciones contemplarían, entonces, mejor. La sociedad podría cambiar profundamente.

Simone Veil es senadora y ha sido presidenta del Parlamento Europeo y ministra de Salud y Familia del Gobierno francés.



Debajo, figuran con la cifra 900 y la clave de sol junto a la firma Gandarias 1993 bultos sobre un carrito en el que figuran varios collages, el primero es un extracto del canto XII del *Canto General* de **Pablo Neruda**.



*Mostradme vuestra sangre y vuestro surco,  
decidme: aquí fui castigado,  
porque la joya no brilló o la tierra  
no entregó a tiempo la piedra o el grano:  
señaladme la piedra en que caísteis  
y la madera en que os crucificaron,  
encendedme los viejos pedernales,  
las viejas lámparas, los látigos pegados  
a través de los siglos en las llagas  
y las hachas de brillo ensangrentado.  
Yo vengo a hablar por vuestra boca muerta.*

*A través de la tierra juntad todos  
los silenciosos labios derramados  
y desde el fondo habladme toda esta larga noche  
como si yo estuviera con vosotros anclado,  
contadme todo, cadena a cadena,  
eslabón a eslabón, y paso a paso,  
afilad los cuchillos que guardasteis,  
ponedlos en mi pecho y en mi mano,  
como un río de rayos amarillos,  
como un río de tigres enterrados,  
y dejadme llorar, horas, días, años,  
edades ciegas, siglos estelares.*

*Dadme el silencio, el agua, la esperanza.  
Dadme la lucha, el hierro, los volcanes.  
Apegadme los cuerpos como imanes.  
Acudid a mis venas y a mi boca.  
Hablad por mis palabras y mi sangre.*



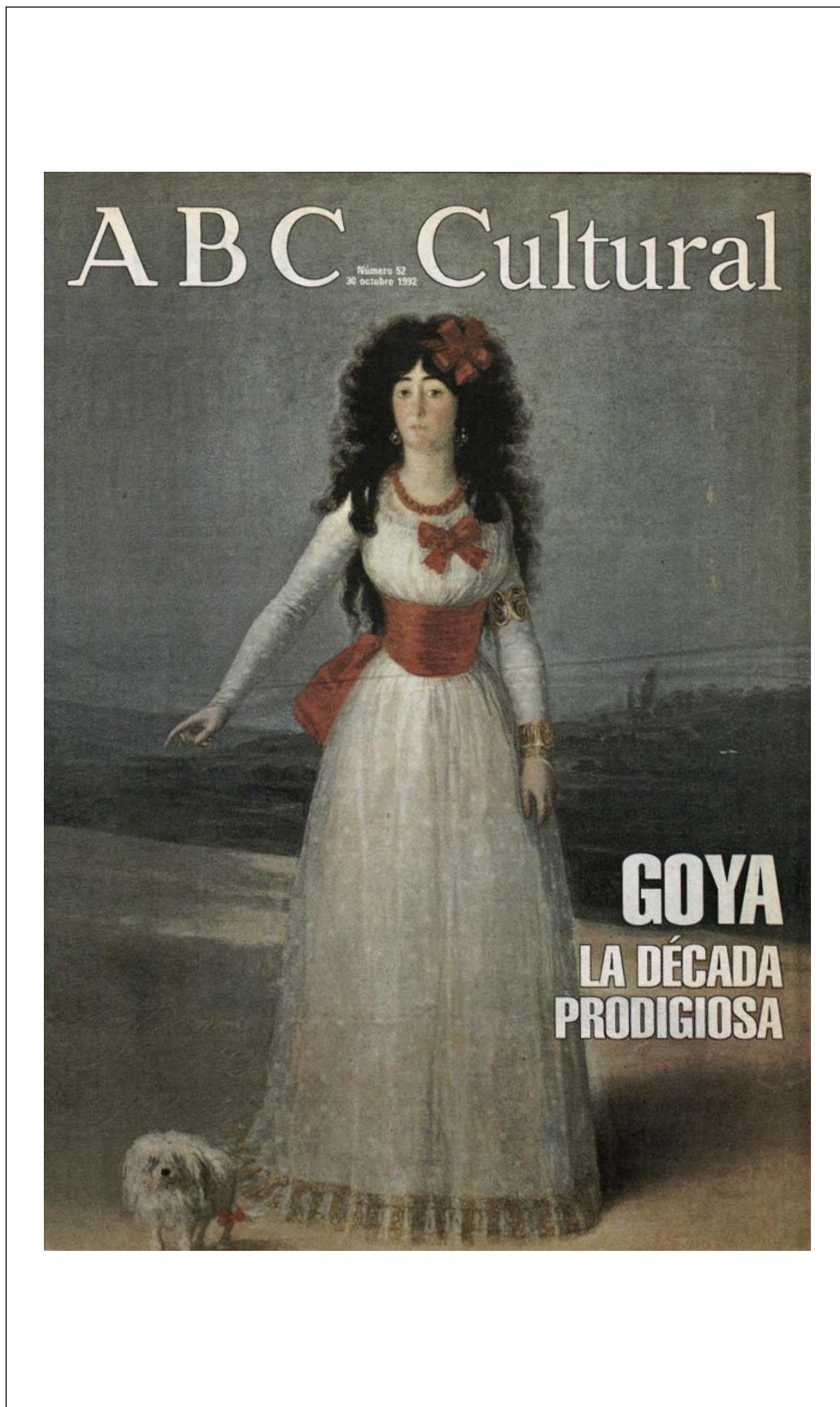
Debajo del mismo, una foto del General francés **Philippe Morillon**, al mando de la UNPROFOR en pleno sitio de Sarajevo, ciudad a la que la artista dedicó cuatro cuadros que donó a través de la UNESCO. Junto a ella, la noticia “abierta una muestra de 100 fotografías de los niños más pobres con una foto de la exposición. Seguido de una reproducción del retrato de la **Duquesa Cayetana de Alba** de Goya con el título “La década prodigiosa”, expresión utilizada en España para la década de los 80 que dio nombre a un grupo musical popular.

Otras dos figuras completan el cuadro: en el centro, la artista mexicana **Frida Kahlo** (hija de judío alemán y mexicana) con un *chango* (mono en México), que la artista admiraba y a la que dedicó una serie de retratos tras su visita a la Casa Azul de Coyoacán en 1985.

En la parte superior derecha figura el retrato de **Golda Meir**, la primera ministra de Israel. Completan el cuadro objetos entre oníricos y de realismo mágico como una pamelita, un bolso Kelly y otro gato.

La obra es compleja y se presta a múltiples interpretaciones. En lo esencial, la artista construyó su obra a partir del artículo de Simone Weil al que añadió el título “**dirección mujeres**” con una visión premonitoria del proceso de emancipación femenina que se ha convertido en una de las grandes causas sociales políticas, económicas y culturales de nuestro tiempo.

Donación del cuadro, "DIRECCIÓN MUJERES" de Sofía Gandarias al Parlamento Europeo a través de la FMA





**LA AMISTAD  
SIMONE VEIL  
SOFÍA GANDARIAS**

Simone Veil y Sofía Gandarias se conocieron en una reunión de una delegación del Parlamento Europeo en el Parador de Segovía en 1986. Desde el primer momento, congeniaron. Su relación devino una amistad íntima con motivo de la visita de la mesa del Parlamento Europeo en el Reichstag en 1987 con motivo del 750 Aniversario de la Ciudad de Berlín, entonces dividida. Iniciaron un diálogo entre una superviviente del Holocausto con su carga histórica y psicológica y la pasión por la historia de la tragedia europea de una joven artista en el mismo corazón de la tragedia. En su obra posterior hay una clara influencia en series como “Primo Levi, la memoria” o “Kafka el visionario” [www.gandarias.es](http://www.gandarias.es)

Su relación continuó en esos años con visitas de Simone Veil al estudio de la artista en Bruselas, donde pudo conocer y apreciar el cuadro así como encuentros en Madrid con motivo de sus visitas.

Un momento destacable fue la asistencia de Simone Veil junto a Barbara Hendricks en la inauguración de la exposición “**Pour la tolérance**” en la Grande Arche de la Fraternité de Paris bajo el patrocinio de la **UNESCO** para celebrar su 50 Aniversario en 1996.



Simone Veil, Barbara Hendricks y Sofía Gandarias con Enrique Barón y su hijo Alejandro en la inauguración.

**Se adjuntan los dos textos que escribió Simone Veil sobre la obra de Sofía Gandarias:**

- 1995, Année de l'UNESCO pour la tolérance.( FR)
- El segundo de 2000 para la exposición "Primo Levi, la memoria", serie que tras recorrer Italia, España, Eslovenia y Croacia, se encuentra en la biblioteca de la Universidad Hebrea de Jerusalén donada por la familia. ( FR, ES, EN e IT).

Tiene la característica de ser el primer texto escrito por Simone Veil sobre su tragedia vital que desarrolló más tarde en su autobiografía "Une vie" editada por Stock en 20007.

### **1995. Année de l'UNESCO pour la Tolerance**

A sa manière, l'exposition de Sofia Gandarias contribue à la lutte que chacun d'entre nous doit mener en faveur de la tolérance. Certains y contribuent par la parole, d'autres par l'écrit. Sofia Gandarias a choisi la peinture.

Tâchons avant tout d'être nous-mêmes tolérants, ce qui exige un éveil à l'autre; tâchons aussi d'œuvrer pour que les groupes humains et les Etats aient conscience du caractère primordial de cet engagement collectif et personnel qui, malheureusement, est aujourd'hui soumis à rude épreuve.

Par ses portraits, par les liens qu'elle établit entre eux et les événements, Sofia Gandarias nous rappelle, malgré la dramatique actualité, qu'il ne faut jamais désespérer de l'être humain. Sarajevo, ville martyre, ville que les nouveaux barbares veulent détruire pour le symbole de tolérance qu'elle représente, ville qui résiste, ville qui, malgré tout, continue d'espérer. Les peintures de l'artiste sur cette ville sont à la fois un cri de désespoir et d'espoir.

Désespoir face à la folie meurtrière et à la purification ethnique, désespoir dû à la fracture imposée à des peuples qui vivaient en harmonie, désespoir devant les tombes d'enfants. Espoir pour démontrer que le dialogue, la convivialité entre minorités et la coexistence entre religions peuvent exister et que de cela dépend le sort de l'humanité, l'avenir de nos enfants. Je souhaite que ce message soit entendu par tous car chacun est responsable de la tolérance qui appelle la solidarité et nous offre la paix.

*Simone Veil*

Sofía Gandarias est une artiste engagée. Ses sujets sont les enfants, femmes et hommes, victimes de la haine et de la barbarie. S'éloignant de la représentation de "la vie ordinaire" qui attira l'attention du public par le passé, son travail le plus puissant aujourd'hui est inspiré par son rejet de la violence, du totalitarisme et du racisme.

Ce n'est pas un choix délibéré, mais plutôt l'expression de sa propre souffrance face à l'inhumanité devenue banale. Gandarias refuse d'admettre qu'après les pires atrocités de la guerre civile espagnole ou l'extermination des Juifs, la liberté et la démocratie sont toujours ridiculisées et que le racisme et la haine sont toujours présents en Europe.

À travers ses peintures, Gandarias s'efforce de partager ses sentiments, refusant d'oublier et rejetant un monde sans âme incapable de tirer les leçons du passé. La puissance et l'audace de ses peintures ne manquent jamais de susciter de vives réactions chez les visiteurs. En convoquant les événements les plus tragiques de notre passé récent, notre conscience est soumise à un examen sévère.

Il n'est pas surprenant que son pèlerinage de mémoire – qui l'a emmenée de Guernica à Sarajevo – l'ait amenée à Auschwitz, symbole de la barbarie la plus indicible du monde moderne. C'est là que des Juifs – jeunes et vieux – de toute l'Europe occupée par les nazis, ont été entassés dans des camions de bétail, pour être abattus dans des chambres à gaz.

En évoquant l'extermination de six millions de Juifs – dont environ un million ont péri à Auschwitz seulement –, Gandarias rappelle le message que Primo Levi, un homme devenu le symbole mythique de notre devoir de mémoire du passé, légué aux générations futures.

Six peintures majeures et choquantes illustrent les thèmes centraux des onze mois passés par Primo Levi à Auschwitz et nous aident à comprendre le sens de son message. Avec une sensibilité exceptionnelle, l'artiste a identifié ces éléments dans l'expérience douloureuse de Primo Levi déporté, qui resteraient à jamais gravés dans sa chair et dans son âme: l'arrivée au camp de concentration, la perte de son identité, transformée en un simple nombre, le l'assassinat presque immédiat d'Emilia, âgée de trois ans, du travail forcé, du spectacle permanent des crématoriums; la mémoire des six millions de Juifs exterminés et le message qui devait être transmis

La plupart des survivants des camps ont partagé des expériences similaires, sans toutefois pouvoir les exprimer avec la même humanité, la même lucidité et le même talent que Primo Levi. L'humiliation et la dégénérescence, le chagrin d'apprendre le meurtre d'êtres chers et de beaucoup d'autres qui, jugés trop jeunes, trop âgés, malades ou handicapés, ont été gazés puis incinérés. La peur de ne pas être cru hanté et rongé à Primo Levi dès son retour – c'était une peur que nous partageons tous – parce que ce qui s'était passé était si monstrueux qu'il était encore difficile à expliquer.

C'est cette difficulté même qui a permis aux soi-disant révisionnistes de nier l'existence des chambres à gaz malgré des preuves et des témoignages accablants. Pour tous ceux qui ont vu disparaître tous leurs proches à leur arrivée dans les camps et qui, au cours de l'été 1944, voyaient chaque jour des milliers de Hongrois emmenés directement dans les chambres à gaz, les mensonges des révisionnistes sont vraiment insupportables.

Primo Levi, plus conscient que d'autres, de la perversité du système des camps de concentration, conçu dans l'intention de déshumaniser et d'humilier les déportés, ne s'est jamais remis de son état de survie. Son retour dans le monde des hommes et sa confrontation avec son refus de reconnaître et la brièveté de sa mémoire le provoquèrent en raison des normes qu'il fixait lui-même et les autres, une angoisse insupportable et le conduisit finalement au suicide. Par cet acte,

conscient de la vulnérabilité de l'humanité, Primo Levi a affirmé une dernière fois son identité en tant qu'homme libre.

L'hommage émouvant et pertinent que Sofia Gandarias rend à Primo Levi dans ses œuvres empreintes de souffrance nous permet de nous souvenir de son courage et de sa clairvoyance. Dans ces moments d'oubli, ses peintures nous obligent à nous souvenir et à lire ou à relire les écrits de Primo Levi qui, outre son témoignage, a agi en tant que moraliste et historien en essayant jusqu'au bout de nous avertir. et nous éclairer.

J'espère que cette exposition consacrée à Primo Levi à Turin sensibilisera tous ceux qui la verront au message que Levi n'a jamais cessé de transmettre, à partir du moment où il a été libéré d'Auschwitz jusqu'à sa mort.

*Simone Weil. Paris. Décembre 2000*

**Intervention de Mme Simone VEIL  
ATHENES - LE 2 NOVEMBRE 1992**

Femmes au pouvoir, un beau thème de réflexion pour les femmes qui y sont quasiment absentes. Il n'est guère utile de rappeler la proportion infime des femmes dans la plupart des parlements de nos pays, ni leur faible participation aux gouvernements et dans les instances dirigeantes des partis,

Je suis, il est vrai, mal placée pour me plaindre puisque je dois ma carrière politique au fait que je suis une femme.

En 1974 le nouveau Président de la République voulait des femmes dans le gouvernement. On alla me quérir au ministère de la Justice où j'étais magistrat. Je n'appartenais pas à une formation politique et n'avais pas de vocation à devenir une "femme au pouvoir".

Les obstacles, j'en avais eu cependant à surmonter au cours de ma carrière de magistrat. Chaque changement d'affectation avait été un noviciat, m'obligeant à faire à nouveau la preuve non tant de ma compétence que de mon assiduité, de mon sérieux et surtout de mon autorité, toutes qualités qui vont de soi pour n'importe quel magistrat du sexe masculin.

Aucune vexation, voire même humiliation, ne m'ont été les premières années épargnées : ni les consignes données de ne pas m'adresser la parole pour me faire quitter l'administration pénitentiaire où j'avais été nommée, ni la présence muette

d'un magistrat-homme pour contrôler mes capacités à m'adresser aux directeurs de prison inspectées, ni le refus de m'accueillir dans une réunion de travail où je représentais mon directeur parce que femme, et juive de surcroît.

Il faut reconnaître que la méfiance de principe vaincue, les choses s'arrangent aussi longtemps que vous n'avez pas d'ambition d'une promotion équivalente à celle d'un homme dans une situation analogue.

Ministre je le fus, je crois, à part entière tant au sein du gouvernement qu'auprès des fonctionnaires de mon ministère. Pourtant comment ne pas faire état de la réaction de rejet quasi-total surmontée mais pour partie seulement, au fil des années, du corps des médecins universitaires, corporation exclusivement masculine, n'acceptant pas la présence d'une femme à la tête d'un ministère, place que beaucoup d'entre eux convoitaient?

De même ne puis-je passer sous silence la grossièreté, la violence des propos et des injures utilisés par les parlementaires hommes, lors du débat sur l'LV.G. et même sur la contraception. La volonté d'humilier une femme sur ce sujet qui les touchait dans leur propre sexualité était patente. Un ministre-homme n'aurait sans doute pas fait voter la loi, mais il n'aurait pas été traité de cette façon.

Je reviens à dessein sur ce mot d'humiliation car il est fréquemment l'arme utilisée à l'encontre des femmes, sachant que c'est là leur vulnérabilité. Et pourtant c'est la tonalité de ce débat retransmis à la télé-

sion, la vision de ma présence pour répondre à chacun avec passion, mais avec dignité à des insultes personnelles, ainsi que le courage de dire la vérité en dénonçant l'hypocrisie, qui m'ont valu ma popularité et ont favorisé le vote de la loi par le Sénat que j'avais à affronter après la Chambre des Députés.

Je parle de courage parce qu'il me semble que c'est là une qualité plus spécifiquement féminine.

Moins soucieuse de leurs ambitions personnelles, les femmes veulent agir, parvenir à des résultats concrets. Quitte à prendre des risques, à user de moins de forme, de moins de précautions d'usage dans le discours, elles foncent avec détermination et courage pour faire aboutir les dossiers, leur engagement les conduisant parfois jusqu'à l'intransigeance, y compris dans le détail, s'il doit permettre des progrès concrets.

Cette intransigeance qui n'est pas de l'intolérance loin de là, les femmes la manifestent tout autant au plan des idées. Ne se laissant pas arrêtées ou freinées par des calculs politiques concernant leur carrière, elles tiennent bien davantage à affirmer leurs convictions et leur indépendance.

L'indépendance, c'est sans doute le trait de caractère qui déconcerte le plus leurs collègues masculins qui ne veulent y voir que faiblesse ou "absence de sens politique". C'est là pour eux la faute irrémédiable qu'ils ne peuvent pardonner.

Peut-on penser que ce souci d'intransigeance et de sincérité et, le refus de compromission qui peuvent conduire à leur marginalisation ou même une exclusion rebutent les hommes parce que, plus ou moins consciemment, ils perçoivent comme une sorte de reproche dans un comportement si différent de leur propre modèle? Je n'ose l'espérer mais peut-être leur vient-il parfois une certaine envie de ne pouvoir en faire de même.

Les femmes prennent des risques, elles en paient généralement le prix mais ne regrettent rien. Elles savent qu'elles redonnent ainsi à la politique son sens et ses valeurs: l'authenticité et la volonté de servir ce dont l'opinion leur sait gré.

Et pourtant concrètement, ces qualités les desservent plus qu'elles ne les servent - puisque ce sont les partis - donc les hommes qui tiennent le système. Ce n'est d'ailleurs pas seulement le système qui est en cause mais l'appartenance à un club, avec son langage, ses complicités et ses traditions où, comme à la chasse, les femmes n'ont pas leur place car elles y dérangeraient leurs habitudes.

Installés dans la place depuis des siècles, délaissant le pouvoir qu'ils n'aiment déjà pas avoir à partager entre eux, les hommes n'en concéderont une partie aux femmes que contraints et forcés.

A cet égard, le poids des électrices pourrait faire pencher la balance en faveur des candidates si celles-ci savent les mobiliser. Il serait intéressant d'avoir des études affinées sur les motivations des électrices

dont le vote n'est plus influencé par leur milieu ainsi que leur attitude vis-à-vis des candidatures féminines.

Quelles que soient les critiques portées contre les quotas, notamment leur caractère délibérément injuste, j'y reste pour ma part favorable car c'est, en l'état, la seule méthode pour imposer aux partis de présenter un minimum de candidatures féminines ou de les faire figurer dans leurs instances dirigeantes.

A tous les niveaux, les choses ne peuvent changer que s'il y a une certaine proportion de femmes dans des fonctions de responsabilité et d'autorité. Ce seuil ne pourra être atteint sans des initiatives volontaristes émanant de ceux qui détiennent le pouvoir. Je pense à ceux des hommes politiques qui conscients des valeurs différentes des leurs que les femmes incarnent en comprennent l'intérêt pour la société ou pour leur propre image, les femmes elles-mêmes ont un rôle à jouer : organisée ou non, une véritable solidarité entre elles pourrait être un levier plus puissant qu'aujourd'hui. C'est avant tout une question de comportement et d'état d'esprit. Le Parlement Européen en est un exemple. Je tiens à dire que dans l'ambiance particulièrement machiste qui était celle du bureau de cette institution lors de ma présidence, le soutien de mes collègues féminines me fut précieux comme le mien le fut pour elles.

On ne peut toutefois parler des chances pour les femmes d'accéder au pouvoir

sans évoquer outre les obstacles psychologiques, les nombreuses difficultés matérielles auxquelles elles se heurtent. Sauf exception, les maris et compagnons acceptent mal non seulement "leur carrière politique" mais les contraintes qu'elle entraîne. Eux-mêmes n'ont-ils pas à souffrir de leur conjoint - loin d'en être honorés, ils en sont souvent dévalorisés.

Les activités politiques programmées le soir ou durant le week end sont particulièrement mal acceptées. Pour les femmes elles-mêmes qui doivent déjà concilier une activité professionnelle, avec la charge de la maison et des enfants, l'action politique demande des sacrifices considérables. Elles seraient plus nombreuses à les accepter si elles pensaient avoir des chances d'être reconnues égales à celles des hommes. C'est loin d'être le cas.

Peut-être y a-t-il matière à réflexion sur l'organisation de la Société et une gestion du temps qui permettent à tous, femmes et hommes de concilier leur engagement politique et la préservation d'une vie plus proche de celle des autres citoyens donc, ils comprendraient alors mieux les besoins, les aspirations - La société pourrait en être profondément changée.

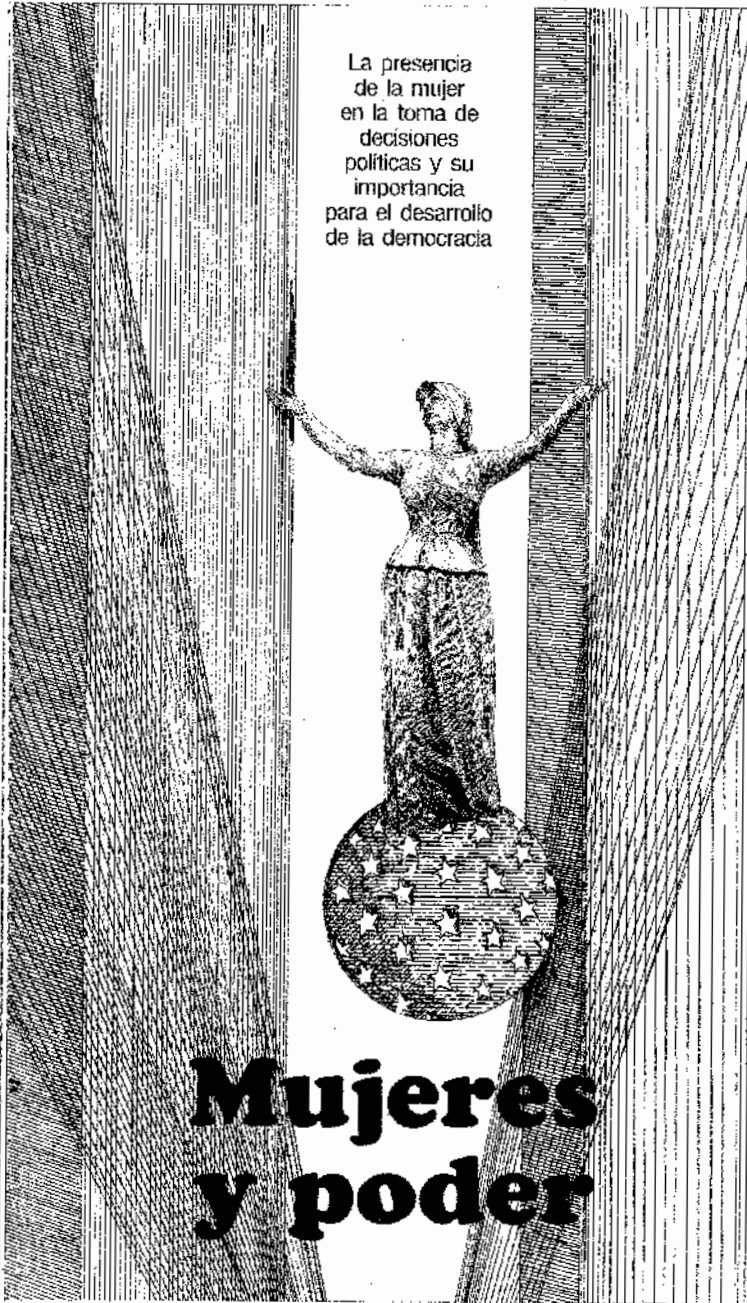
Le chemin sera encore long jusqu'à l'égalité. Mais des rencontres comme celle-ci que je remercie Mme PAPANDREOU d'avoir organisée, nous permettra de parcourir les yeux ouverts sur les obstacles, et main dans la main pour les affronter et les vaincre.

EL PAIS

AÑO VI, NÚMERO 269 / JUEVES 4 DE MARZO DE 1963

**Temas**  
DE NUESTRA EPOCA

La presencia  
de la mujer  
en la toma de  
decisiones  
políticas y su  
importancia  
para el desarrollo  
de la democracia



**Mujeres  
y poder**

Europa vive uno de sus momentos más críticos con respecto a los sistemas tradicionales del poder político. Surgen, cada vez con más repercusión, voces que plantean ideas para nuevas propuestas, más imaginativas, para que las fuerzas y movimientas políticas se acerquen a los problemas cotidianos. Las feministas se plantean qué hacer y en qué medida la mujer puede contribuir a la mejora de la sociedad, algo indisolublemente unido a un nuevo concepto sobre el reparto y la igualdad de las cosas de poder entre los sexos. Para debatir estos temas, una serie de mujeres con experiencia en áreas de responsabilidades políticas de los diferentes países de la CE se reunieron en Atenas el pasado otoño con ocasión de la primera reunión europea. *Mujeres en el poder*. En este suplemento se analizan y recogen algunos de las intervenciones ahí pronunciadas.

Para el País. Cuatro años de arte al servicio del arte de Juan Carlos Egualter.

de sus más ingenuos, ha ido definiendo y ampliando progresivamente el ámbito de aplicación del principio de igualdad entre mujeres y hombres, recogido en el artículo 115 del Tratado de Roma. Desde entonces, la Comunidad ha aprobado tres programas de acción para la igualdad de oportunidades con el fin de que tanto la Comisión como los Estados miembros de la Unión Europea, además de adoptar la legislación necesaria para asegurar la igualdad de los sexos, en particular en materia de empleo. También la Corte de los Derechos Sociales Fundamentales, base de uno de los protocolos del Tratado de la Unión Europea, prevé la transformación de algunas disposiciones para promover la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, mediante la que existe una igualdad específica en el Tratado de Bruselas, cuyos resultados sirven de base para el informe de la Comisión y el Consejo.

**El tercer programa**

En la actualidad se está aplicando el Tercer Programa Comunitario (1991-1993) para la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, que tiene tres grandes objetivos:

- 1. La aplicación y desarrollo de la legislación comunitaria, profundizando en los aspectos de igualdad de remuneración por un trabajo de igual valor y de conciliación laboral.
- 2. Fomentar la integración de las mujeres en el mercado de trabajo a través de medidas relacionadas con la formación, la formación profesional, la mejor gestión de los recursos humanos, la socialización de las responsabilidades familiares y profesionales, la promoción empresarial femenina y el desarrollo de acciones positivas en las empresas.
- 3. Mejorar la situación de las mujeres en la sociedad en general, atendiendo su mayor presencia en los niveles de decisión, así como en los puestos de responsabilidad social, política, profesional, científica y artística.

El objetivo principal de este programa es mejorar la situación de las mujeres en la sociedad en general, atendiendo su mayor presencia en los niveles de decisión, así como en los puestos de responsabilidad social, política, profesional, científica y artística.

Una de las acciones que la Unión de Igualdad de Oportunidades de la Comisión ha desarrollado para dar cumplimiento al último objetivo ha sido la convocatoria de un foro de expertos sobre las mujeres en los organismos de decisión que, coordinado por la Sra. Sabine de Billehou y constituido por una persona de cada país comunitario, analizó los obstáculos que impiden a las mujeres participar en igualdad con los hombres en los puestos de responsabilidad social, política, profesional, científica y artística. Como resultado de este foro y la colaboración de los representantes europeos, en el que participó un gran número de asociaciones de todos los países comunitarios, se publicó el informe de Acción Social, Vase Papandreu, promovido por la Comisión de una gran influencia sobre las mujeres y el poder que se celebró en Atenas en octubre pasado.

La reunión tuvo dos partes: un seminario en el que investigaron a líderes de asociaciones de mujeres en los países comunitarios, así como en los Estados miembros de la Unión Europea, para discutir la necesidad de una acción comunitaria para promover la participación de las mujeres en los organismos de decisión. Desde entonces, un informe de expertos de la Comisión sobre la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, en particular en materia de empleo, fue publicado en el Tratado de Roma. Desde entonces, la Comunidad ha aprobado tres programas de acción para la igualdad de oportunidades con el fin de que tanto la Comisión como los Estados miembros de la Unión Europea, además de adoptar la legislación necesaria para asegurar la igualdad de los sexos, en particular en materia de empleo. También la Corte de los Derechos Sociales Fundamentales, base de uno de los protocolos del Tratado de la Unión Europea, prevé la transformación de algunas disposiciones para promover la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, mediante la que existe una igualdad específica en el Tratado de Bruselas, cuyos resultados sirven de base para el informe de la Comisión y el Consejo.

Cadava Basilio es el autor de la obra "DIRECCIÓN MUJERES" que se exhibe en el Parlamento Europeo.

# Declaración de Atenas

*Las mujeres formamos, mujeres con experiencia en otros temas, miembros políticos, comunistas, en Atenas el 3 de noviembre de 1991 a instancias de la Comisión de las Comunidades Europeas con el apoyo del primer vicepresidente de la Comisión europea.*

**• Constatamos un déficit democrático.** Constatamos que la situación social de las mujeres en las Comunas miembros de la Comunidad Europea y en otros países europeos se sigue caracterizando por una desigualdad profunda en todas las instancias y organismos de decisión pública y privada a todos los niveles (local, regional, nacional y europeo). Constatamos con preocupación que la participación de las mujeres en la toma de decisión política no ha mejorado en algunos países europeos desde mediados de los años sesenta y que la evolución política reciente ha producido una disminución sensible de la proporción de mujeres que ocupan puestos de decisión, tanto en las instituciones legislativas como en los niveles de decisión que los hombres, entre ellos el derecho al voto, el derecho y presencia a las elecciones y a presentar su candidatura a puestos electivos de la Administración pública, en los tribunales y la justicia en la práctica.

Expresamos, en consecuencia, la falta de estrategias que permitan superar todos los principios democráticos a la realidad. Concluimos que el autor de las mujeres a los niveles de decisión que los hombres, entre ellos el derecho al voto, el derecho y presencia a las elecciones y a presentar su candidatura a puestos electivos de la Administración pública, en los tribunales y la justicia en la práctica.

**• Mejoramos el funcionamiento de los poderes públicos y políticos entre mujeres y hombres.** Mejoramos el funcionamiento de los poderes públicos y políticos entre mujeres y hombres, entre ellos el derecho al voto, el derecho y presencia a las elecciones y a presentar su candidatura a puestos electivos de la Administración pública, en los tribunales y la justicia en la práctica.

**• Mejoramos el funcionamiento de los poderes públicos y políticos entre mujeres y hombres.** Mejoramos el funcionamiento de los poderes públicos y políticos entre mujeres y hombres, entre ellos el derecho al voto, el derecho y presencia a las elecciones y a presentar su candidatura a puestos electivos de la Administración pública, en los tribunales y la justicia en la práctica.

**• Mejoramos el funcionamiento de los poderes públicos y políticos entre mujeres y hombres.** Mejoramos el funcionamiento de los poderes públicos y políticos entre mujeres y hombres, entre ellos el derecho al voto, el derecho y presencia a las elecciones y a presentar su candidatura a puestos electivos de la Administración pública, en los tribunales y la justicia en la práctica.

Podemos la igualdad de participación de las mujeres y de los hombres en la arena de decisión pública y política. Deseamos la necesidad de promover la participación de la estructura de los procesos de decisión con el fin de asegurar dicha igualdad en la práctica.

**• Mejoramos los principios y argumentos de igualdad.** La igualdad formal es un deber fundamental de ser humano. Las mujeres representan más de la mitad de la población. La igualdad exige la paridad en la representación y administración de las instancias. Las mujeres representan la mitad de las inteligencias y de las cualificaciones de la humanidad, y su falta de representación en las instancias de decisión constituye una pérdida para la sociedad en su conjunto.

La infra-representación de las mujeres en los puestos de decisión no permite tomar plenamente en consideración los intereses y las necesidades del conjunto de la población. Una participación equitativa de las mujeres y de los hombres en la toma de decisiones es susceptible de enriquecer ideas, valores y comportamientos diferentes, que van a la decisión de un mundo más rico y más equilibrado tanto para las mujeres como para los hombres.

**• Mejoramos el funcionamiento de los poderes públicos y políticos entre mujeres y hombres.** Mejoramos el funcionamiento de los poderes públicos y políticos entre mujeres y hombres, entre ellos el derecho al voto, el derecho y presencia a las elecciones y a presentar su candidatura a puestos electivos de la Administración pública, en los tribunales y la justicia en la práctica.

de oportunidades para las mujeres y los hombres en sus sistemas educativos y en todas sus medidas socioeconómicas, y a adoptar las medidas necesarias para la puesta en práctica de dichos objetivos con el fin de que mujeres y hombres ocuparan de forma igualitaria los puestos de decisión.

Proclamamos a todos los dirigentes políticos europeos y nacionales a adoptar todas las consecuencias del principio de democracia en el que todos los partidos se fundamentan, garantizando una participación equitativa entre mujeres y hombres en el poder, en particular en los puestos políticos y administrativos, mediante una política de sensibilización y mecanismos adecuados para la consecución de dicho fin.

Invitamos a los interlocutores sociales responsables de los sindicatos y las organizaciones empresariales, tanto a nivel nacional como europeo, a reconocer la contribución creciente de las mujeres al mercado de trabajo y a facilitar los mecanismos necesarios para asegurar una participación igual de las mujeres en todos los niveles de dichas organizaciones, incluidos los órganos de decisión.

Invitamos las organizaciones de mujeres y sus sindicatos y europeos a seguir una política de apoyo a las mujeres para que ejerzan plenamente sus derechos en todos los niveles de decisión, incluidos los órganos de decisión.

Invitamos a todos los políticos que trabajan en los niveles de representación a dar una imagen no estereotipada de las mujeres y de los hombres, a promover la igualdad de oportunidades en la participación equitativa de las mujeres y de los hombres en la toma de decisiones y a defender los principios sobre los que se fundamenta dicho equilibrio.

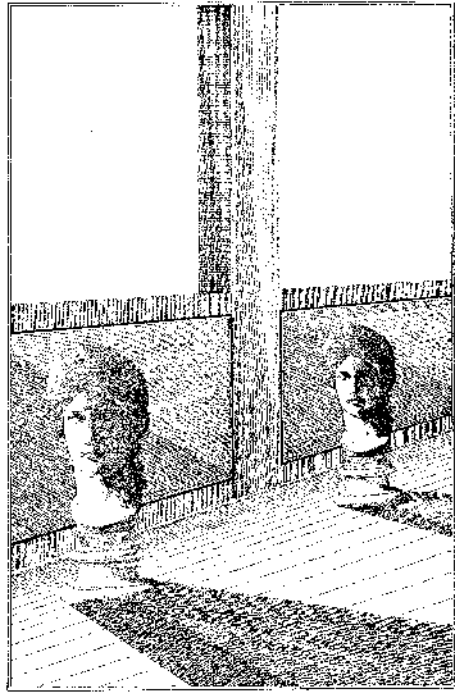
Invitamos a las mujeres y a los hombres de todos los países de Europa a reconocer la necesidad de alcanzar un equilibrio entre mujeres y hombres y a aceptar todas sus consecuencias con el fin de conseguir una verdadera y duradera democracia.

**• Lanzamos una campaña para reforzar la democracia europea.** Afirmamos la necesidad de esta época de cambios profundos y de apertura a la constitución de Europa, de llevar a cabo un cambio de actitudes y de secretarías independiente para alcanzar un equilibrio entre mujeres y hombres en los niveles de toma de decisiones.

Estos cambios esenciales deben estar basados en las importantes transformaciones que se están produciendo en la sociedad europea, transformaciones que no sólo mejoran nuestras vidas sino que también mejoran la nuestra medida que los hombres.

Con el fin de la presente declaración, lanzamos una campaña de movilización de todas las fuerzas sociales involucradas en asegurar una participación equitativa de las mujeres y de los hombres en los puestos de decisión, tanto a nivel local, como regional y nacional, y en las instituciones europeas, iniciado el primer Parlamento Europeo.

Esta declaración fue firmada en Atenas por ministros, ex ministros y parlamentarios de países europeos, así como por la secretaria europea Vase Papandreu, la secretaria general del Consejo de Europa y la directora de la División para el Adelanto de la Mujer de las Naciones Unidas. Entre las ministras y ex ministras, la Ministra Mica Stora (Bélgica), Melina Mercouri (Grecia), Edith Cresson (Francia), Helly A. Amundin (Países Bajos), Silvana Virelli (Francia), Mollie Burnside (Irlanda), Erika Rovinsky (Alemania) y Inger Dierksen (Suecia). Otras ministras, parlamentarias y otros cargos de la Administración pública se están añadiendo a la declaración, así como algunos periodistas y asociaciones de mujeres.



LE g A D O  
*GandoAias*

---